

SISTEMA DE INFORMACIÓN ESPAÑOL SOBRE EL AGUA. HISPAGUA

<http://hispagua.cedex.es>

La información especializada generada por el sector público se encuentra dispersa entre la de carácter institucional, lo que dificulta su acceso por parte de los ciudadanos.

Como ejemplo de iniciativas tomadas por la Administración para reagrupar este tipo de información, presentamos el Sistema Español de Información sobre el Agua, Hispagua, cuya iniciativa corresponde al Ministerio de Medio Ambiente, en colaboración con el Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas (CEDEX) y el Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC-CSIC).

Hispagua es el Punto Focal Español encargado de estructurar la información en materia de agua continental en España y forma parte del Sistema Euro-Mediterráneo de Información sobre el Agua (SEMIDE), proyecto financiado por la Unión Europea y por los tres países que conforman la Unidad Técnica (España, Italia y Francia). El punto focal español, Hispagua, ha sido considerado como modelo a seguir para la elaboración de los puntos focales pertenecientes a los 17 países euromediterráneos que están dentro del proyecto SEMIDE

¿Cuáles son los objetivos de Hispagua?

Convertirse en el centro de referencia para la información sobre agua continental en España.

Ofrecer un medio interactivo de comunicación a los usuarios de esta materia, para el intercambio de ideas, colaboraciones en proyectos, petición de información, sugerencias, publicaciones en línea por parte de los autores, etc.

¿Qué información ofrece Hispagua?

Recopilación exhaustiva de información analizada documentalmente, estructurada en 6 grandes grupos: Instituciones, Documentación, Formación, Investigación y Desarrollo, Datos sobre el agua (páginas de contenido) y el Agua en la cultura de España (ver figura).

¿Qué fuentes de información se han utilizado?

Internet, catálogos, directorios, contacto telefónico y para las páginas temáticas el "Libro Blanco del Agua".

¿Cómo se accede a esta información?

Mediante navegación y a través de bases de datos (18 bases de datos en total) (Para el caso de la legislación, se puede acceder al texto completo).

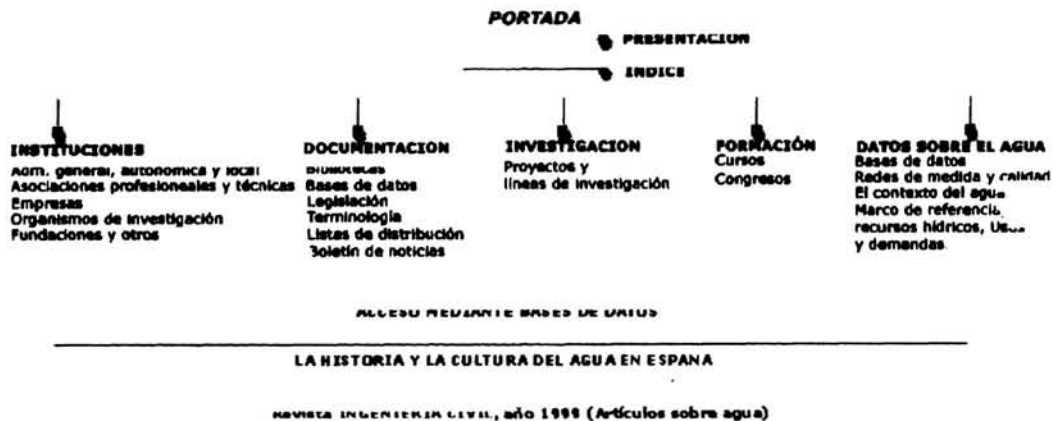
¿Desde cuándo está accesible Hispagua?

Desde el 27 de abril de 2000.

¿Cómo han respondido los usuarios?

Las estadísticas obtenidas hasta la fecha muestran un claro aumento, especialmente a las páginas de contenido (Datos sobre el agua).

Mapa del web



Elena Fernández
CINDOC

VII JORNADAS ESPAÑOLAS DE DOCUMENTACION. FESABID 2000

Bajo el lema «La gestión del conocimiento: retos y soluciones de los profesionales de la información» y en un espléndido y sugerente marco (el palacio Euskalduna, de Bilbao), acaba de celebrarse, entre toques de brillantez y cierta dosis de polémica, (como corresponde a profesionales sometidos a constantes retos de superación) «FESABID 2000. VII JORNADAS ESPAÑOLAS DE DOCUMENTACION» (Bilbao, 19-21 de octubre de 2000).

¿Qué impacto han tenido o qué han podido significar estas Jornadas para los profesionales de la información españoles?

Cualquier balance que pretenda dar cuenta de una convocatoria de estas características es, por principio, incompleto y adolecerá de grandes sesgos subjetivistas. ¿Cómo resumir con objetividad el contenido de 62 comunicaciones, 6 ponencias magistrales, 4 mesas redondas, 6 foros de intercambio de experiencias y otros 7 denominados «actividades paralelas», 45 entidades ofreciendo servicios y productos documentales en los stands de la exposición, amén del valor intangible de infinidad de contactos e intercambios profesionales? Pero, aún con esa inevitable parcialidad, resulta ineludible hacerse eco en la REDC de tamaño evento.

Seleccionaremos, pues, algunos aspectos que revelen, si no todo y lo mejor, algunas líneas interpretativas de lo que han sido estas Jornadas.

I Uno primero se referiría a datos sobre la **asistencia** de profesionales, capítulo en el que cabe destacar dos apuntes básicos. Uno, que las Jornadas FESABID continúan siendo la convocatoria profesional con mayor y más heterogénea audiencia a nivel estatal. Es el espacio donde los intercambios técnico-profesionales tienen mayor alcance por la variedad de personas, instituciones y empresas que a él acuden. El segundo, llamativo en esta edición, es que la asistencia se ha visto mermada cuantitativamente por razones que no son fáciles de identificar, y que tal vez ninguna llegue a explicar por sí sola el descenso de la audiencia (al parecer el número de inscritos ha sido inferior en un tercio respecto a las Jornadas de 1998, en Valencia). Tres motivos se han barajado para explicar este descenso:

- a) Una supuesta desmotivación general hacia los espacios colectivos, fruto de sobrecargas de trabajo y búsqueda de soluciones por vías individualistas, que habría afectado en pocos años al sector de la información. Esta tesis, de ser cierta, representaría motivos de alta preocupación, habida cuenta de que todavía no somos un sector profesionalmente consolidado en nuestra sociedad.

Como complemento a esta hipótesis, algunos añaden críticas organizativas, y más en concreto, las condiciones demasiado rígidas que se han implantado respecto a la inscripción en las Jornadas.

- b) Otra hipótesis, pintoresca a nuestro juicio, pero real en opinión de muchos, sería el rechazo generalizado hacia «lo vasco» que se habría extendido por toda la sociedad, como consecuencia de la oleada terrorista. Quien así piensa asegura que de haberse celebrado en otra ciudad las VII Jornadas habrían sido tan concurridas como de costumbre. Ni que decir tiene que esta actitud, basada en elementos instintivos, resulta poco comprensible en unos profesionales que propugnan la racionalidad tecnológica como vía para la innovación en la nueva sociedad de la información.
- c) Una tercera vía de interpretación, probablemente más convincente, situaría el origen de la desasistencia en la elección del tema-reclamo o *leitmotiv* del Congreso: la Gestión del Conocimiento. El argumento vendría a decir: elegir como línea central de la convocatoria un tema que tal vez sea de enorme vigencia en el sector de las empresas —grandes o innovadoras—, pero que no lo es, al menos todavía, en la mayoría de los centros y servicios de información, tanto públicos como muchos privados, y en torno al cual se suponía iban a ser aceptadas o no las diversas comunicaciones, suponía una decisión de riesgo que podía retraer, como así ha sido, la participación.

En favor de esa tesis estaría el dato de que de las 62 comunicaciones aceptadas, apenas un 10-12% desarrollan temas relativos a Gestión del Conocimiento. Es decir, las temáticas que ocupan a los profesionales parecen andar, insistimos, al menos todavía, por otros derroteros.

II Un segundo capítulo a considerar sería el relativo a la **organización** misma del congreso (nótese que hablamos indistintamente de Jornadas y Congreso, por cuanto, aunque entre ambos cabría establecer ciertas diferencias técnicas, en la práctica son denominaciones que se usan indistintamente).

En este aspecto, hay que destacar y aplaudir la nueva estructura de la programa-

ción de las Jornadas, asignando más tiempo a los espacios de intercambio y debate (foros, mesas redondas y actividades paralelas) en detrimento de las comunicaciones libres.

Una magnífica intención que, sin embargo, no ha dado los frutos esperables en muchos casos a causa de repetidas deficiencias en la coordinación y articulación de cada uno de esos foros. Sus déficits más visibles: falta de calidad en ciertos ponentes, visiones con excesivo sesgo 'comercial', exposiciones poco conectadas con el tema a debatir, longitud excesiva de las intervenciones 'programadas' y poco espacio para el debate público; en fin, el típico olvido de que una mesa redonda o foro no puede ser la suma concentrada de cinco o seis comunicaciones desconectadas entre sí.

Otros aspectos, menores por ser más comunes, como el desajuste entre tamaño de las salas y la afluencia de congresistas, en sesiones de previsible 'gancho' (v. gr. todo el espectro de temas relacionados con el tratamiento y edición de recursos web), o la ubicación de comunicaciones en franjas horarias poco gratas, constituyen referencias que aún siendo muy comentadas, no procede enfatizar en exceso.

III Más relevante nos parece volver sobre los **contenidos temáticos** del Congreso. Como se sabe, la temática estaba distribuida en torno a cuatro bloques:

- a) Nuevos perfiles profesionales;
- b) Gestión y representación de la información;
- c) Accesibilidad y transparencia de la información, y
- d) Gestión del Conocimiento.

Se supone que una tal tipificación debía responder a un intento de categorizar los temas de las diversas comunicaciones y las mesas redondas y foros programados por el Comité Organizador. Sin embargo, cabe señalar que no siempre las exposiciones presentadas tenían una relación clara y directa con el área en que estaban encuadradas.

De otro lado, la variedad de los temas presentados o incluidos en las Actas ha sido tal que difícilmente se puede hablar de una selección ajustada al plan previsto. Y ello no sólo por la variedad de las 'actividades paralelas', de iniciativa libre, o las 'exposiciones comerciales', sino por la disimilitud temática entre de las comunicaciones mismas.

De modo que cualquier asistente que acudiera a las Jornadas sin opciones preestablecidas pudo comprobar pronto que el partido se jugaba en el terreno de *la Gestión del Conocimiento*.

En torno a esta interpelante cuestión se perfilaron pronto, al menos dos posiciones:

- a) La que denominaríamos 'posición optimista', propia de quienes afirman que la Gestión del Conocimiento representa un nuevo paradigma cultural, surgido como consecuencia de un fuerte proceso de innovación y un enorme desarrollo de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación). El nuevo papel de la información originado por el desarrollo de las TIC, «está modificando los conceptos de conocimiento y aprendizaje y posibilitando alcanzar los estadios de la Sociedad del Conocimiento y del Aprendizaje como *culmen del desarrollo social e individual que los seres humanos hemos iniciado en el último tramo del siglo xx*» (E. Bueno).

Este nuevo universo de referencia propio de la sociedad digital, se dice, implica cambios sustanciales en las competencias profesionales y favorece la consolidación social de los especialistas de la información.

- b) Otro punto de vista, más moderado y con no pocas dosis de escepticismo o, al menos, de distanciamiento, reconoce lo que de nuevo tiene el paradigma cognitivo de la información, basado en la fuerte implantación de las TIC, pero entiende que sería un exceso elevarlo a categoría de nuevo paradigma general capaz de explicar, e incluso organizar, las nuevas estructuras económicas, sociales y culturales. Constata las nuevas formas de trabajo y las nuevas competencias exigidas, pero entiende que no implican retos superiores a los originados por los iniciales procesos de automatización.

Según el punto de vista a que cada cual se adhiera, se seguirán posturas, discursos y propuestas de distinta dirección. En áreas profesionales del sector de las empresas, cuyo máximo exponente en las Jornadas fueron las de consultoría, se enfatiza el nuevo perfil del *Gestor del Conocimiento*, llamado a desempeñar un papel central en la vida y desarrollo de las organizaciones (responsable del «conocer», «saber hacer», «saber estar», «saber ser»). Para él se enuncian denominaciones nuevas, habilidades y competencias nuevas, actitudes y formación también nuevas.

El problema de este enfoque surge cuando en foros plurales como éste, esa Gestión del Conocimiento se asocia íntegramente con funciones específicas de la Administración y Dirección de empresas, y se vincula con todo aquello que tiene que ver con la creación de valor en los mercados. Aparece entonces toda una gama de palabras clave importadas de la doctrina económica al uso con las que sólo algunos se identifican: «economía del conocimiento» (integración del conocimiento en el activo de las empresas), «mercado del conocimiento», «capital intelectual», «activos intangibles», «creación de valor», «liderazgo», «gestión de recursos humanos», «información competitiva», «dirección estratégica»... De tal forma que lo esencial de la Gestión del Conocimiento (descubrir, objetivar y sistematizar el conjunto de conocimientos tácitos existentes en una empresa u organización para hacerlos explícitos, integrando en el sistema conocimientos internos y externos, y soportándolos sobre innovadoras tecnologías de la información), se referencia siempre a una finalidad concreta: «...crear valor para que la empresa sea más competitiva, es decir obtenga los máximos beneficios posibles». Tanto es así que una de las cuestiones más sugerentes que apareció en el debate se refería a la cuestión de qué instrumentos utilizar en un programa de Gestión del Conocimiento para convertir el valor de la información en valor económico. Un tipo de discurso que encierra buenas dosis de ideología económica liberal.

Frente a estas posiciones, no faltaron voces que encontraban en toda la filosofía de la Gestión del Conocimiento un fenómeno que, en el ámbito de los profesionales de la información, tiene mucho de «moda» (más claro que en la teoría de la «Information Management», la «Total Quality» ... y similares) porque «no transforma realmente la naturaleza de nuestra función que seguirá siendo instrumental, no necesariamente directiva» (P. Hípola). Se reconoce que en todas estas nuevas propuestas hay elementos muy positivos que a todos nos retan en cuanto gestores de información, por lo que no cabe refugiarse en una actitud estática, alegando que se trata sólo de una «nueva cultura empresarial». Nadie puede permanecer impassible ante el nuevo entorno tecnológico (toda la gestión de la información ha de hacerse sobre la red; es necesario gestio-

nar documentos, información y conocimiento en ese entorno). Pero las funciones tradicionales del profesional (buscar información, analizarla, elaborar nuevos productos, etc.), siguen siendo esencialmente idénticas para el documentalista, eso sí, en el nuevo entorno digital (Fca. García Sicilia). En definitiva, las técnicas de gestionar «intangibles» le interesarán mucho al gerente o directivo de una organización, pero el documentalista debe, ante todo, gestionar información objetiva, hállese donde se halle.

Una vez más, en el fondo de este debate subyacen los riesgos de un dilema que nunca debería forzarse: considerar la información como un valor de mercado: «el último fin de las actividades intangibles es... crear bienes y servicios que puedan valorar los mercados o el ciudadano como cliente de los productos de la Nueva Economía» (E. Bueno), o subrayar su valor social de servicio a la persona. ¿Un negocio o un servicio?

Para concluir, valga reiterar lo obvio, a modo de disculpa. Esta perspectiva sobre las Jornadas en modo alguno agota la rica variedad de temas, técnicas, experiencias y propuestas que allí vieron la luz. Entre otras, todo el abanico de actividades que giran en torno a la búsqueda, análisis y edición de productos documentales en, para y a través de Internet. Un área que, posiblemente, concita en estos momentos los mayores esfuerzos e intereses de la variada gama de profesionales que integran la profesión. Tal vez habrá espacio para esas tareas en una próxima edición.

Angel Villagrà
CINDOC
villagra@cindoc.csic.es

VII JORNADAS ESPAÑOLAS DE DOCUMENTACIÓN. MESA REDONDA: Los profesionales de la información científica en los servicios de salud. Situación actual y ¿propuesta de futuro?

En 1998 se publica el libro "Las bibliotecas de ciencias de la salud en España: situación actual y propuesta de futuro" realizado por el Grupo de Investigación en Bibliotecas de la Salud.

En él se ponen de manifiesto deficiencias a las que se enfrentan estos servicios, entre las que destacan:

- la escasa integración de las bibliotecas en sus propias instituciones;
- la limitación de espacio físico;
- la pobreza sus escasos fondos bibliográficos;
- el insuficiente equipamiento en sistemas de comunicación e informática;
- el bajo nivel de automatización de las rutinas de trabajo;
- la marginación en el acceso a redes y bases de datos en línea;
- las reducidas actividades de cooperación;
- la escasez de personal, su distribución no consistente con las tareas que desempeñan, y con una proporción muy insuficiente de personal formado (p. 137-138).

En esta mesa redonda queremos hacer especial hincapié en este último aspecto, máxime cuando recientemente se han publicado artículos como el de Muir Gray JA. *Where's the chief knowledge officer?* (Editorial), *British Medical Journal*, 1998, 317: 832-40, o el editorial del Boletín ANABAD, 1999, XLIX (2): 7, *¿Por qué no somos actuales? ¿Por qué solo aparecemos en los medios de comunicación, en las conversaciones cuando se ha cometido un robo o se moja un cuadro? ...Nadie se cuestiona quiénes proporcionan esas informaciones transmitidas con tanta rapidez. En la base de esa transferencia de información están los trabajos técnicos de archiveros, bibliotecarios, museólogos y documentalistas.*

O ya más recientemente el Editorial de Davidoff F, Florance V. *The Informatonist: A New Health Profession?* *Annals of Internal Medicine*, 2000, 132: 996-8.

Los profesionales de la información presentes en esta mesa abordan esta nuestra situación profesional desde distintos puntos de vista:

Carlos González Guitián, Jefe del Servicio de Biblioteca del Hospital Juan Canalejo de La Coruña, y profesor asociado de la Universidad de La Coruña, donde imparte Documentación en el área de Ciencias de la Salud, habló sobre "Las Bibliotecas Hospitalarias en Internet".

Concha Muñoz Tinoco, Bibliotecaria-Documentalista del Hospital Ramón y Cajal de Madrid, y Doctora en Historia por la Universidad Complutense, habló sobre "Nuevos aspectos para los profesionales de la información en Ciencias de la Salud: La gestión del conocimiento".

Cristina de la Peña, Directora de Ebsco, habló sobre "Marketing y bibliotecas".

M. Francisca Ribes Cot, Bibliotecaria del Hospital Marqués de Valdecilla de Santander y Doctora en Historia, habló sobre "La formación continuada del bibliotecario médico".

Mercedes Rodríguez del Castillo, Bibliotecaria del Hospital Virgen de las Nieves de Granada, y Doctora en Filología, expuso "Del bibliotecario clínico a la información para la medicina basada en la evidencia".

Jorge Veiga, Director de la Biblioteca Nacional de Ciencias de la Salud, intervino sobre "Los proyectos de la Biblioteca Nacional de Ciencias de la Salud".

Carlos González Guitián en su intervención sobre la presencia de las bibliotecas hospitalarias en Internet, puso de manifiesto que de las 314 bibliotecas que en su momento respondieron a la encuesta realizada para la investigación sobre la situación de las bibliotecas de ciencias de la salud, citado anteriormente, sólo 17 tenían presencia en Internet. Este trabajo se basa en una encuesta realizada a través de la lista de discusión BIB-MED de la red IRIS, y en ella ha presentado los primeros resultados. Expuso someramente (el tiempo de 10 minutos de intervención no daba para mucho más) que esta reducida presencia podría considerarse de carácter testimonial, ya que si bien aparecía en estas páginas información de la biblioteca, los contenidos de las páginas eran muy deficientes, dejando notar los bajos niveles de automatización existentes en estos servicios. Constató también la presencia institucional de dos portales de información, el del Servicio Vasco de Salud/Osakidetza y el de la Fundación Joseph La-Porte. No obstante manifestó su opinión de que sí teníamos futuro y planteó la necesidad de impulsar el desarrollo de un Portal de Bibliotecas de Ciencias de la Salud con contenidos evaluados, similar a la propuesta del Proyecto Galeno que no llegó a desarrollarse.

Concha Muñoz Tinoco, al hablar sobre los «Nuevos aspectos para los profesiona-

les de la información en ciencias de la salud: La gestión del conocimiento», abordó la necesidad de integrar la cultura de la gestión del conocimiento en la biblioteca. El compromiso de la formación continuada y permanente tanto del personal como de los usuarios finales en tecnologías de la información y la comunicación. En cómo debemos los profesionales de la información participar en la organización, creación, clasificación, utilización, difusión de la información/conocimiento dentro de la institución, y de cuál sería nuestro papel en la implantación de la cultura del conocimiento compartido en la organización.

Cristina de la Peña, planteó cómo nos encontramos todos, empresas y servicios, en un proceso de cambio y de crisis en la evolución del sector de la información. Y cómo el marketing de los servicios presenta un nuevo rol que pone de manifiesto la competencia relativa de los mismos. Planteó cómo Internet se manifiesta como una competencia real con los servicios de información y cómo la investigación del mercado, de productos y de servicios, es una tarea fundamental a desarrollar. Para ello, expuso también las tendencias tecno-optimistas y tecno-pesimistas respecto al papel de las TIC y expuso la necesidad de elaborar un Plan de Marketing, como algo vivo y dinámico, planteado según objetivos.

M. Francisca Ribes expuso que La formación continuada es aquella que debe realizar todo profesional, una vez obtenido su título, con el fin de actualizar sus conocimientos. Durante los últimos años, el bibliotecario-documentalista ha visto ampliadas sus tareas tradicionales en otros campos, en los que necesariamente debe formarse para realizar su función de forma eficiente. Los objetivos de la formación continuada del bibliotecario médico deben ser aquellos cuya adquisición le permita dar un mejor servicios a sus usuarios. Para ello el bibliotecario actual debe tener un adecuado conocimiento de idiomas (particularmente el inglés) y de la terminología médica, debiendo actualizarse continuamente en las tecnologías informáticas. Una función muy importante del bibliotecario es la formación de usuarios. Para ello debe actualizar sus conocimientos en las técnicas docentes y de comunicación. También, al plantear los objetivos de la formación continuada profesional, debemos tener en cuenta que la gestión es una tarea que cada vez ocupa más tiempo al bibliotecario y que cada vez se ve más obligado a realizar tareas de marketing, con el fin de obtener recursos y fondos para dotar más adecuadamente a su biblioteca. A este respecto, los cursos recomendados por la BMA se refieren a : gestión estratégica, liderazgo, gestión económica, gestión de recursos de información, gestión de recursos de calidad, gestión de recursos humanos, etc.

En cuanto a los métodos para realizar la formación continuada, son múltiples y todos útiles si existe interés en un aprovechamiento de los mismos (cursos convencionales, cursos online, congresos, workshops, etc...). En la organización y financiación de los cursos dirigidos a los bibliotecarios médicos, los hospitales y la Universidad deberían adoptar un claro protagonismo, ya que quien se beneficia de la formación obtenida es el personal de dichas instituciones. Lamentablemente esto no es así y, en la práctica, el motor fundamental de la formación continuada es la actitud y el esfuerzo personal de cada uno de nosotros, compartido con el resto de los compañeros, formando lo que le gusta llamar "*la red humana de la información*".

Mercedes Rodríguez del Castillo, en "Del bibliotecario clínico a la información para la medicina basada en la evidencia", inicia su exposición a partir de la denominada proliferación de la información: "Ahora, cuando el conocimiento está tomando

un lugar capital como la fuerza que dirige las organizaciones, es fácil confundir los datos con conocimiento, y la tecnología de la información con información (Peter Ducker). De ahí la importancia que adquiere el profesional de la información, el bibliotecario hospitalario que, a partir de sus conocimientos, facilite la información para la Medicina Basada en la Evidencia (MBE): el proceso de recopilación sistemática y utilización de los hallazgos actualizados en la investigación para la toma de decisiones clínicas. Para ello el bibliotecario hospitalario desarrolla sus habilidades en la búsqueda de información a partir de:

1. Utilizar la tecnología como herramienta para gestionar la información.
2. Conocer la metodología de investigación médica y de lectura crítica de publicaciones.
3. Aplicar los conocimientos tradicionales de terminología y lenguajes documentales.

Estos procesos, propios del acceso a información médica de calidad, ayudan a los profesionales sanitarios en la toma de decisiones para la práctica clínica y, en definitiva, proporcionan unos mejores servicios sanitarios a los pacientes.

Finalmente, Jorge Veiga, Director de la Biblioteca Nacional de Ciencias de la Salud (BNCS), planteó los proyectos que en este momento se realizan en ese centro. Por una parte, expuso cómo en la página web de la BNCS (<http://www.isciii.es>) se encuentra accesible el C'17, el Catálogo de Publicaciones y Series Periódicas de Ciencias de la Salud, en el que se recogen los fondos bibliográficos mantenidos y actualizados por las bibliotecas hospitalarias, universitarias y de otros organismos que participan a título individual en este proceso. La BNCS asume su mantenimiento y difusión, lo mismo que el de un Directorio actualizado que englobe a estas bibliotecas, con una descripción de sus servicios. Asimismo, manifestó los proyectos de colaboración existentes con la Biblioteca Regional de Medicina, BIREME, de la Organización Panamericana de la Salud, entre los que se encuentran la realización del IBES, Índice Bibliográfico Español de Ciencias de la Salud, que indizará la literatura médica de las revistas españolas, de reconocida calidad. Este proyecto tiene como finalidad integrar la literatura médica española en el repertorio bibliográfico LILACS (Literatura Latinoamericana de Ciencias de Salud), para facilitar su difusión y conocimiento en el ámbito de la comunidad latinoamericana e internacional. Existe también un proyecto de integración de las revistas médicas españolas en SCielo, una biblioteca virtual de literatura médica, con acceso al texto completo de todas estas publicaciones científicas.

M. Asunción García Martín, Jefe del Servicio de Biblioteca del Hospital de Cruces, como coordinadora de la mesa, expuso, al final de la misma, su agradecimiento a los participantes por los temas expuestos, no sólo por la concisión de los planteamientos, sino también por la densidad y el contenido de los mismos. Manifestando finalmente que si, como coordinadora de la mesa redonda, planteaba nuestro futuro como un interrogante, al terminar la misma, después de escuchar a mis compañeros, «no sólo no me quedan dudas a este respecto, sino que me congratulo de los diferentes aspectos planteados, y de la actitud activa y dinámica de una profesión como la nuestra, que no sólo acepta los retos que vienen de fuera, sino que los plantea y los enfrenta desde diferentes perspectivas, sin perder de vista nuestro papel fundamental: proporcionar a nuestros usuarios la información que necesitan, donde la necesitan, cuando la

necesitan y en el formato que se encuentre lo que buscan y que les sea más útil».

María Asunción García
Biblioteca del Hospital de Cruces

VIII REUNIÓN DE REVISTAS LATINOAMERICANAS ACADÉMICAS Y DE INVESTIGACIÓN Ciudad de México, 16-18 de noviembre de 2000

Acaba de celebrarse la 8.^a Reunión de Revistas Latinoamericanas académicas y de investigación, organizada por la UNAM en conmemoración de los 25 años de la base de datos CLASE.

En dicha reunión participaron 22 ponentes pertenecientes a 8 países diferentes y 200 asistentes inscritos. Los temas básicos objeto de las comunicaciones presentadas y los debates han sido los siguientes:

1. Acceso y difusión de las revistas latinoamericanas a través de las bases de datos.
2. Las revistas latinoamericanas y el trabajo cooperativo.
3. Las revistas latinoamericanas bajo la óptica de las evaluaciones.
4. Las revistas latinoamericanas: una mirada al futuro.

A estos cuatro bloques de comunicaciones hay que añadir una mesa redonda sobre la base de datos CLASE, su historia, su desarrollo, su utilidad como recurso de información especializada y sus perspectivas y retos de futuro.

En el primero de los bloques, las comunicaciones analizaron la difusión de las revistas latinoamericanas desde diversas perspectivas, su presencia en los recursos de información europeos y americanos, la cobertura de algunas bases de datos específicas, así como diversas iniciativas nacidas para incrementar en lo posible su visibilidad. En esta perspectiva se inscribe obviamente el proyecto Latindex .

En el segundo de los bloques temáticos, las comunicaciones hicieron referencia a la importancia de la cooperación regional como forma de potenciar y aprovechar al máximo los recursos disponibles optimizando los resultados. Se consideraron como condiciones imprescindibles de la cooperación para tener éxito las siguientes: objetivos definidos, voluntad de participación efectiva de todos los socios, plan de acción bien concreto, recursos financieros y un nodo coordinador activo. Se analizaron diversas experiencias y proyectos de cooperación en marcha, así como sus resultados (LILACS, INFOBILA, Biblioteca virtual de Medicina de la OPS, etc.).

En tercer lugar se abordaron diferentes sistemas de evaluación de revistas puestos en práctica en algunos países: En México y Colombia por iniciativa de sus organismos de Ciencia y Tecnología, para crear el índice de revistas de excelencia mexicanas y colombianas respectivamente y en Argentina, a partir del trabajo realizado por

el CAICYT en Latindex y con la colaboración de una Comisión Asesora vinculada al CONICET para la creación del núcleo básico de revistas científicas argentinas. Se afirma que la evaluación provoca al principio ciertos rechazos pero que posteriormente actúa como estimulante y con resultados inmediatos en la mejora de muchas revistas. Se señala la necesidad de que los sistemas de evaluación científica tengan en cuenta los trabajos publicados en las revistas bien evaluadas en los sistemas nacionales, como una manera de incentivar la publicación de buenos trabajos en las revistas nacionales de calidad. Finalmente se presenta un programa diseñado para facilitar a los editores científicos la evaluación de los originales que reciben y la gestión de los revisores.

En el cuarto y último grupo temático se habló en general de cómo será el futuro de las revistas. Se iniciaron las intervenciones pasando revista a la evolución y desarrollo del proyecto SCielo, analizando sobre todo sus potencialidades de futuro. Aunque la inclusión de revistas va relativamente lenta, en Brasil hay integradas 53 pero tienen en lista de espera otras 147 revistas brasileñas. Además del Scielo Brasil, ya hay un Scielo chileno y están firmados los acuerdos con otros siete países, entre los que se cuentan Cuba, Argentina, Venezuela, Uruguay... además de los Scielos temáticos. Por otra parte, se han ultimado las negociaciones con el ISI en virtud de las cuales este instituto cederá a Scielo las citas hechas a revistas latinoamericanas desde 1995, lo que hará posible incorporar esta información a la que ya se está obteniendo a partir del módulo que contabiliza las veces que cada uno de los trabajos de la base de datos es consultado.

A la intervención sobre Scielo siguieron otras comunicaciones descriptivas de experiencias de bibliotecas virtuales que están desarrollándose una de ellas en México, en la UNAM, y otra en el Perú, especializada en Ciencias de la Salud. En ambas se puso de manifiesto la situación de transición que se vive en el mundo de la edición científica y las oportunidades que las tecnologías de la información representan desde el punto de vista de una mayor difusión de la ciencia latinoamericana, sin olvidar mencionar las incertidumbres y dificultades de esta situación a medio camino entre las revistas-papel y las revistas electrónicas. Finalmente, la última intervención planteó multitud de interrogantes sobre el futuro de las revistas. Tras señalar que el número de éstas no hace sino crecer, se analizó el contexto de los cambios que se están produciendo para afirmar que los estudios y evaluaciones de revistas han servido para detectar deficiencias y buscar modos de superarlas y que hoy urge aún más revisar el universo de las revistas en ese nuevo escenario de cambios: comunicación y difusión más amplia gracias a las tecnologías de la información, intereses contrapuestos de los grandes editores, problemas de estabilidad y archivo para la ciencia futura, etc., para concluir que todos estos problemas planteados confieren aún más importancia a los proyectos que están desarrollándose.

Adelaida Román Román
CINDOC

8TH INTERNATIONAL CONGRESS ON MEDICAL LIBRARIANSHIP

El último encuentro internacional de bibliotecarios en ciencias de la salud, 8th *International Congress on Medical Librarianship (ICML)*, celebrado en Londres, del 2 al 5 de julio de 2000, ha sido el octavo congreso de una serie que comenzó en 1953. Se trató como tema fundamental la atenuación de las diferencias existentes entre los profesionales de la información, los editores y los especialistas en tecnologías de la información y comunicación, como expresa el lema del congreso "*converge on London*". El próximo se celebrará dentro de cinco años en Brasil; la celebración de estos congresos tiene lugar cada cinco años en un continente diferente.

El *ICML* fue un lugar de encuentro para otras celebraciones anuales de diversas asociaciones y grupos profesionales del ámbito de las ciencias de la salud, entre las cuales estaban:

- *Annual Conference of the UK Health Libraries Group*
- *7th European Conference of Medical and Health Libraries, EAHIL*
- *3rd International Congress of Animal Health Information Specialists, ICAHIS*
- *Association for Health Information and Libraries in Africa*
- *Medical Librarian Association MLA, USA*

Este congreso ha reunido a más de 1.400 profesionales, con una importante participación y asistencia de profesionales de América Latina y españoles.

Hubo una gran participación distribuida en:

- 6 sesiones plenarias
- 48 sesiones paralelas con más de 192 comunicaciones y una sesión de 64 pósters.

Al congreso le precedió un interesante programa de cursos de formación continuada, y con posterioridad a la celebración del congreso hubo un intenso programa de visitas profesionales a las principales bibliotecas médicas de Londres y una visita/recepción a la *British Library* para los representantes de los distintos comités.

Hubo una interesante feria de productos donde se congregaron unos 150 expositores tanto generales como especializados en ciencias de la salud y una representación de las bibliotecas médicas.

Sesiones plenarias

Sesión plenaria inaugural: Tendencias y cambios en la salud mundial.

El Dr. Julio Frenk, director ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud, habló sobre las prioridades globales para la información en salud en el contexto de las preferencias establecidas en la estrategia *The Way Ahead* por la directora general de la OMS, Dra. Brundtland.

En su ponencia habló de cómo todos los países del mundo están buscando los mejores caminos de regulación, financiación y prestación de servicios de salud, a la vez que se producen transformaciones sociales profundas, como el envejecimiento de la población, urbanización, el estatus cambiante de la mujer, nuevas formas de participación política, nuevos roles del Estado, innovación tecnológica intensa y globalización.

El contexto de cambio rápido y de complejidad creciente está modelando las principales tendencias y retos a los que se enfrenta la salud en el mundo. Para organizar la evidencia en estas tendencias y retos, la presentación considerara cuatro metas esenciales de los sistemas de salud:

1. Mejorar el nivel de salud de la población.
2. Reducir las desigualdades en salud.
3. Intensificar la sensibilidad por las legítimas expectativas de la población.
4. Asegurar la imparcialidad en la contribución económica.

Para cada uno de estos objetivos se presentará información en una forma que haga posible la anticipación sistemática de los problemas, identificar opciones políticas y desarrollar una visión del futuro más favorable.

Primera sesión plenaria: Comunicación académica: derechos y responsabilidades.

El Dr. Richard Smith, editor del *BMJ* y jefe ejecutivo del *BMJ Publishing Group* y el Dr. Karen Hunter vicepresidente de *Elsevier Science*, destacadas personas del mundo editorial, contrastaron opiniones sobre el futuro de su industria, en un mundo regido por las ediciones electrónicas y conectado por redes.

El Dr. Hunter disertó desde la perspectiva de los editores, que están sentados en el medio de muchas relaciones que, tomadas juntas, determinan su éxito. Para los editores eruditos, estas relaciones han sido tradicionalmente con editores, bibliotecas y lectores. En el mundo electrónico, esta red de relaciones se ha vuelto más complicada. Se han de gestionar las relaciones con otros editores primarios y secundarios, así como con otros tipos de clientes, agentes, gobierno y staff. Esta presentación revisó estas relaciones y las claves a las que se enfrenta la labor editorial.

Segunda sesión paralela: Centros de información

El Dr. Abel Packer, director de *Bireme/PAHO* y Anthony Nowlan director de *Stakeholder Relations* en el *NHS Information Authority* proporcionaron perspectivas complementarias sobre el proceso de cambio del concepto de centro de información con una localización física fija, que está siendo originado por la presión ejercida por los recursos electrónicos.

El Dr. Packer informó sobre la biblioteca virtual de ciencias de la salud de América Latina y del Caribe. Los servicios electrónicos que disponen en línea, como la base de datos Scielo a texto completo www.scielo.br.

Tercera sesión plenaria:

Phil Hammond, médico de familia y escritor especializado en temas médicos, habló sobre la comunicación y la responsabilidad médica en la era de la información.

Bob McKee, actualmente director ejecutivo de la *Library Association* desarrolló, con una visión personal y radical, los aspectos de la práctica profesional de los bibliotecarios en ciencias de la salud.

Phil Hammond comenzó su conferencia planteando la cuestión: ¿es usted buen doctor? "*are you any good at it, Doctor?* Muchos pacientes ya no tienen una confianza ciega en la calidad de la asistencia que el NHS puede proporcionar, y los escándalos publicados recientemente sugieren que su escepticismo está fundamentado. Phil Hammond presentó cinco series de "Confíe en mí, soy doctor", un magazine sobre salud basado en la evidencia en BBC que ha expuesto repetidamente la enorme variabilidad en el proceso, resultados y adhesión a la evidencia en el NHS. El programa anima a los pacientes a formular preguntas difíciles como: ¿qué probabilidad hay de que mi tratamiento funcione? y ¿cómo son sus resultados en comparación con la media nacional? Hasta hace poco, esta aproximación no era aceptada por una falta significativa de información pero algunas unidades hospitalarias han cambiado la pauta y están publicando los resultados de sus auditorías en Internet. Además, muchos pacientes tienen acceso electrónico a la plétora de información detallada sobre sus enfermedades y opciones de tratamiento, y una encuesta reciente sobre pacientes atendidos en hospitales muestra que un tercio ha hecho búsquedas previas en Internet. Se discutieron las implicaciones de proporcionar información especializada a 'no expertos', proporcionando ejemplos de pacientes que han negociado mucho mejor asistencia para ellos y sus familias. ¿Sabía, por ejemplo, que dos de cada tres colostomias siguiendo a la cirugía de cáncer de recto, son innecesarias? Algunos pacientes lo saben, y saben adónde acudir para evitarlo.

Bob McKee habló sobre los bibliotecarios en ciencias de la salud que están tomando un papel central en el desarrollo de las profesiones de la información en la sociedad de la información emergente. Bien sea trabajando en instituciones médicas especializadas, en educación postdoctoral, en el gobierno, o en el sector comunitario. Los bibliotecarios proporcionan el valor añadido de facilitar el acceso al conocimiento y este proceso es central a los avances en la ciencia médica así como para la salud general y el bienestar de la población y las comunidades.

En el uso de la tecnología, aplicación de la gestión del conocimiento, atención a la investigación, concentración en el desarrollo continuo, preocupación por la garantía de calidad y responsabilidad en las diversas necesidades, los bibliotecarios en ciencias de la salud muestran estándares elevados de responsabilidad. Su visión y logros proporcionan muchos ejemplos positivos de buena práctica que son válidos y transferibles entre todas las facetas de la profesión de la información y bibliotecas.

Cuarta sesión plenaria: El contexto de la asistencia sanitaria.

JA Muir Gray director de la *National Electronic Library for Health* (se puede consultar toda la información disponible sobre la misma en <http://www.nhs.uk/nelh/>) y Fred Bukachi del *Imperial College of Science & Technology* protagonizaron otra sesión de contrastes sobre el rol de la información profesional y la importancia de los servicios de información de alta calidad en sus muy diferentes ambientes de trabajo. Muir Gray es autor de la obra traducida al castellano "*Atención sanitaria basada en la evidencia. Cómo tomar decisiones en gestión y política sanitaria*" interesante obra para afrontar el tema de la gestión de los servicios de salud desde la perspectiva de la toma de decisiones basada en la evidencia y ofrece de manera exhaustiva las claves

metodológicas para revisar la validez y fiabilidad de la información, de la investigación y de los procesos necesarios para la toma de decisiones y gestión de los servicios de salud.

Quinta sesión plenaria: Información profesional

En la última sesión plenaria intervinieron Joanne Marshall, de la Universidad de Carolina del Norte, y Christine Deschamps, presidenta de IFLA, valorando la necesidad de un rápido y radical cambio de los bibliotecarios en ciencias de la salud. Esta sesión planteó qué formación, características y perspectiva necesitará el profesional de las bibliotecas en ciencias de la salud para prosperar en un mundo que cambia rápida y radicalmente.

Christine Deschamps habló del bibliotecario y el trabajador de la información, el documentalista, el broker de información, el archivista y también el especialista en museos, todos ellos profesionales de la información, con los mismos objetivos y responsabilidades. Todos ellos trabajan en la nueva Sociedad de la Información, basada en la nueva información electrónica y en las tecnologías de la comunicación, dando lugar a una forma de organización social en la que la generación de la información, procesamiento y transmisión se ha convertido en una de las fuentes centrales de productividad y poder. En este nuevo mundo, podemos observar el incremento dramático de un cambio sistemático y mediación de información digital, con una mayor influencia en las economías nacionales y, como contrapartida, este proceso produce nuevas oportunidades para el desarrollo económico, social y cultural de la sociedad moderna.

Sesiones paralelas

La mayoría de los temas que se desarrollaron en las sesiones paralelas estaban englobados dentro de las cinco líneas expuestas en las diversas conferencias de las sesiones plenarias. Junto con sesiones específicas de la industria farmacéutica, veterinaria, enfermería, información en África y países en vías de desarrollo, colaboración internacional, y dos sesiones en español de BIREME y las bibliotecas de América Latina.

Podemos destacar los temas de mayor interés por el número de aportaciones que tuvieron entre ellos, la formación continuada de los profesionales bibliotecarios como la participación de los bibliotecarios documentalistas en los programas de formación continuada de los profesionales de la salud.

Interés por planificar nuevas acciones en información desde las bibliotecas en ciencias de la salud; hubo varias sesiones al respecto: gestionar la futura agenda, temas clave para el próximo siglo XXI, prever el futuro, estrategia para la gestión del cambio.

Sesiones especializadas de Medicina Basada en la Evidencia MBE.

Merece destacar el interés mostrado y la variedad de comunicaciones de los países participantes por la MBE, impartándose durante tres sesiones paralelas y haciéndose patente el interés con aportaciones al tema con comunicaciones incluidas en otras sesiones y posters. Los diversos enfoques trataron de: implantación y desarrollo en centros sanitarios y cuál sería nuestro papel como apoyo a la MBE; identificar información, productos y servicios relacionados con la MBE, así como en la evaluación y aplicación de la evidencia científica a la práctica clínica.

Sesión española: Información para pacientes; estado actual

La sesión española estuvo organizada por Marta Jordá, quien también nos representó en el comité internacional del congreso. La sesión fue moderada por Concha Muñoz Tinoco. El objetivo de la sesión era la información para pacientes según recursos disponibles en español en Internet. Se presentaron cuatro puntos de vista:

Joan Martí habló del "*Centro Médico Virtual, el punto de vista de una iniciativa privada*". La misión es mejorar la salud a través de la información y para conseguirlo pretende complementar el proceso médico habitual, proporcionando a los usuarios la mejor información para facilitar la toma de decisiones que afecten a su salud. Hizo una descripción de un portal virtual dirigido al público que ofrece, entre otros servicios, la posibilidad de consultar al especialista y al bibliotecario.

Naomi Broering, de Estados Unidos, habló de "*Servicios de información de salud para el público: el programa del NN/LM y recursos en español en Internet*"; hizo una exposición exhaustiva de los recursos organizados por las instituciones norteamericanas, organizaciones profesionales, compañías del sector privado y bibliotecas para ayudar a pacientes y familiares a encontrar información en español.

"*Directorio de recursos de información para pacientes en español*" fue la ponencia presentada por Azucena Blanco, y realizada por Azucena Blanco, Ana Calvo, Uxia Gutiérrez, Concepción Muñoz-Tinoco, Concepción Campos, Isabel Martínez Hervás. El objetivo del trabajo es la evaluación de recursos en español disponibles en Internet para elaborar un directorio de información para pacientes. En la intervención se habló de la importancia de evaluar la calidad de la información en salud que circula por Internet. A pesar de que el concepto de calidad tiene un gran componente de subjetividad, dependiendo de las necesidades del usuario, debemos aplicar unos criterios objetivos con escalas de contrastada validez, ya que proliferan los métodos no validados.

Elena Guardiola habló de "*La información al paciente en español en Internet: la industria farmacéutica*". Hizo una descripción de las distintas webs de la compañía Bayer, y de la información al paciente que en ellas se proporciona. Hizo hincapié en que en ningún caso esta información sustituye, ni en el diagnóstico ni en el tratamiento, al profesional de la salud, al que debe dirigirse siempre el paciente. Hizo también una descripción de la situación legal europea en lo que se refiere a información al consumidor desde las empresas.

Podemos afirmar que la sesión fue un éxito y que, de haber contado con más tiempo, hubiese dado lugar a un buen debate.

La participación española estuvo presente en otras sesiones; así, Ribes Cot MF, García Martín MA, Rodríguez del Castillo Martín M, presentaron "*Collaboration among spanish medical libraries*". Anne Brice, Wigberta Martín, Ann Ritchie "*Collaborating internationally to support evidence based practice*". Carmen Rodríguez-Otero presentó un póster sobre "*Looking for an electronic collection of journals in a hospital library: pros and cons*". Jorge Veiga expuso la colaboración con BIREME en la sesión de las bibliotecas de América Latina y los diversos proyectos de la Biblioteca Nacional en Ciencias de la Salud.

Todos los resúmenes y la mayoría de las comunicaciones en texto completo están disponibles en <http://www.icml.org>

Concha Muñoz Tinoco
Hospital Ramón y Cajal- Biblioteca
cmunoz@hrc.insalud.es

PRIMERAS JORNADAS DE BIBLIOTECAS DIGITALES

Durante los días 6 y 7 de Noviembre se han celebrado en Valladolid las Primeras Jornadas de Bibliotecas Digitales. Como ocurre con otros foros, la primera edición de estas Jornadas ha tenido como objetivo principal poner en contacto a personas que, desde distintos campos, ven en las bibliotecas digitales un tema de interés y futuro. En el prólogo de la edición de las comunicaciones los objetivos quedan perfectamente explicados: "*Estas Jornadas nacen, por tanto, con el objetivo de ser un foro de encuentro en donde se puedan intercambiar experiencias, establecer contactos y promover nuevos y más ambiciosos proyectos de investigación en los que colaboren especialistas de ambos campos.*"

En esta primera edición han participado cerca de 100 personas, fundamentalmente de España, con algunos representantes de Brasil. Con respecto a los asistentes españoles, la distribución ha sido bastante variada, tanto por parte de personas provenientes de Informática, como por parte de personas de Bibliotecas.

Se recibieron 28 comunicaciones, de las cuales 18 procedían del mundo de la *Tecnología* y 10 del de los *Contenidos*. Después de una rigurosa evaluación, finalmente fueron aceptados 16 artículos. Por otro lado, con la finalidad de facilitar la presentación del máximo número de experiencias se aceptaron otros 6 para ser expuestos como presentaciones breves. En el libro de actas, además de todos estos trabajos, se han incluido 13 artículos cortos correspondientes a una serie de presentaciones que se englobaron en la sección de *Demostración de Productos Software*.

Los trabajos se agruparon en cuatro temas desglosados en diferentes sesiones, además de la antes referida como Presentaciones Breves. Los temas considerados en dichas sesiones han sido:

1. Tecnologías de bibliotecas digitales. En esta sesión se han presentado los diferentes aspectos del tratamiento de la información en las bibliotecas digitales. Algunas comunicaciones han incidido sobre la especificación y el diseño de este tipo de aplicaciones, así como aspectos relacionados con las interfaces de usuario.
2. Utilización de bibliotecas digitales para difusión y uso de información. Prácticamente casi todos los trabajos presentados en el marco de esta sesión han sido experiencias existentes en la actualidad en diferentes lugares de España, así como proyectos bibliotecarios en curso de realización.
3. Recuperación de textos e información. Esta sesión se centró fundamentalmente en las técnicas y herramientas que se precisan para la recuperación de textos y que son fundamentales a la hora de proporcionar un entorno de consulta ágil y próximo al usuario.
4. Bases de datos documentales y geográficas. Únicamente dos comunicaciones ligadas a bibliotecas digitales geográficas formaron esta sesión, echándose en falta alguna que cubriera los aspectos documentales.

Se celebró una mesa redonda con el tema "Necesidades, usos e investigación en tecnología orientada a la difusión digital de la cultura" moderada por Nieves R. Brisaboa de la Universidad de La Coruña, y en la que participaron, en este orden, Er-

nesto García Camarero (autor de varios libros sobre aspectos bibliotecarios), Darío Villanueva (Presidente de ReBiUn y Rector Magnífico de la Universidad de Santiago de Compostela), Pedro Pastor (Biblioteca Digital Virtual Cervantes) e Hilario Canos (Universidad Politécnica de Valencia).

En esta mesa redonda se expuso el mundo de las bibliotecas digitales desde los orígenes de las bibliotecas tradicionales hasta los desafíos que presenta el futuro a esta reciente forma de organizar y posibilitar el acceso al conocimiento y la cultura. También se presentó la situación de las bibliotecas universitarias así como la tecnología que permite desarrollar bibliotecas digitales hoy en día.

Se comenzó exponiendo el interesante punto de vista de que la utilización de la informática en el marco bibliotecario no es más que una consecuencia de las prácticas bibliotecarias, siendo ambas, bibliotecas e informática, lo que podríamos entender como tecnologías de la palabra. Si entendemos que las bibliotecas se ocupan de que la difusión de la cultura salte las barreras del espacio y del tiempo, la informática no es sino una herramienta muy potente al servicio de las mismas, al servicio de la cultura. En un repaso histórico por las distintas tecnologías de la palabra, se podría hablar en un primer momento de la escritura como el modo en que la cultura pudo pervivir en el tiempo y viajar por el espacio. Con el aumento de los documentos escritos, se hizo necesaria una forma de organización de los mismos, una de cuyas consecuencias fue la aparición del libro. En este contexto, el libro no es sino una estructura que facilita el acceso a la información. Un paso más allá en la evolución de las tecnologías de la escritura fue la aparición de las bibliotecas, y no sólo como una reunión de libros en sí misma, sino como el desarrollo de metodologías de organización de la información en ellas depositada. El gran salto cuantitativo y cualitativo dado con la creación de la imprenta posibilitó la creación de muchos ejemplares a bajo costo, con lo que se aumentó el número de títulos publicados y el número de bibliotecas que los recogían. Este crecimiento del volumen de información almacenado en las bibliotecas hizo necesario el planteamiento de nuevas formas y sistemas de organización de la información, una de las cuales resultó ser la informática. Tan apropiada es la unión de bibliotecas e informática que ahora mismo no se podría concebir la una sin la otra. Las aplicaciones de la informática en las bibliotecas se pueden encontrar, entre otras tareas, en las siguientes:

- automatización de los catálogos;
- catálogos colectivos accesibles telemáticamente;
- control universal de las publicaciones;
- acceso universal a las publicaciones.

Se afirmó que, aunque la informática es una tecnología ampliamente difundida y aceptada, se podría decir, haciendo una analogía con la evolución de los materiales escritos, que se encuentra en la etapa de los incunables, con una diferencia, ya que mientras los primeros libros creados en la imprenta trataban de imitar hasta la letra de los manuscritos, la informática aplicada a los libros va más allá, y propone nuevos retos y formas de ver y manejar la información residente en los libros y depositada en las bibliotecas, proponiendo el concepto novedoso de biblioteca digital.

Pero no hemos de pensar que las bibliotecas digitales van a acabar con las tradicionales, sino que más bien las van a complementar y a enriquecer con nuevas posibilidades y métodos de acceso y control.

Se comentó que se está haciendo un esfuerzo muy grande por parte de las bibliotecas universitarias en digitalizar el catálogo de las mismas y en posibilitar el acceso en línea al mismo. Desde REBIUN se afirma que el desarrollo de las bibliotecas digitales va a conducirnos, y lo está haciendo ya, hacia un modelo híbrido de biblioteca, en el que se van a conjugar en los puestos de lectura (los clásicos flexos) con los puntos de acceso a la red para consultar y acceder a publicaciones residentes en otras bibliotecas. Este modelo de biblioteca híbrida está cambiando hasta la concepción de los edificios destinados a tal fin, de modo que combinen ambos modos de trabajo.

Pero hasta que esta imagen idílica y funcional de las bibliotecas híbridas se haga realidad queda mucho trabajo, y no sólo respecto al cambio tecnológico, sino también al cambio de mentalidad de los usuarios. Por parte de REBIUN se constata que existe una cierta resistencia, sobre todo por parte de los profesores, a utilizar los nuevos medios que las bibliotecas digitales ponen a su disposición. Parece razonable, por tanto, invertir esfuerzo y tiempo también en la formación de los usuarios para que puedan sacar el máximo partido a las tecnologías digitales. A este respecto, los bibliotecarios se muestran mucho mejor adaptados y más comprometidos con la evolución tecnológica que están experimentando las bibliotecas.

A la hora de valorar el presente de las bibliotecas digitales se aprecia la evolución sufrida por el concepto mismo de biblioteca, de los servicios que presta al usuario y también por el concepto mismo de documento, que va más allá del libro, para incluir información multimedia. El usuario se ha convertido en el centro de la atención de las bibliotecas digitales, que le ofrecen un número cada vez mayor de servicios a los que éste accede cada vez con menor esfuerzo, sin moverse de su casa y con una disponibilidad total en el tiempo. Se está entrando en la era digital, en la que las bibliotecas digitales son el paradigma que soporta todo el nuevo mundo de servicios y de oportunidades de acceso a la información y a la cultura digital.

Ahora mismo disponemos de la tecnología necesaria para hacer realidad las bibliotecas digitales, y aunque siempre es deseable que la tecnología evolucione y se perfeccione, quizás los desafíos que nos presenta el futuro estén más orientados a concretar y definir los servicios que se han de proporcionar a los usuarios y en los distintos formatos e informaciones con los que se han de trabajar, como por ejemplo:

- la universalidad del acceso a las bibliotecas digitales por medio de la televisión digital;
- la adaptabilidad de las bibliotecas digitales respecto a los metadatos, los procesos de gestión y los contenidos;
- la consecución del multilingüismo;
- la interoperabilidad (préstamo bibliotecario); y
- la preservación de los soportes digitales actuales para que perduren en el tiempo (por ejemplo el CD-ROM).

La verdadera revolución y el verdadero desafío de las bibliotecas digitales es poner los contenidos y la tecnología al servicio de la sociedad.

En el turno de preguntas se estableció un animado e interesante debate sobre el modo en que se pueden agravar las desigualdades en el mundo, debido a la posesión de la tecnología digital sólo por parte de los pueblos desarrollados, y sobre el modo en que el derecho universal al acceso a la cultura digital se ve limitado por otros de-

rechos como el copyright, y la forma en que esto puede dificultar la difusión de la cultura en la era digital.

Por último se celebró una sesión de Presentaciones Breves, en la que no hubo ningún tema que destacara por encima de los demás pues éstos fueron muy diversos.

El final de dicha sesión sirvió para realizar la clausura de las Jornadas y para abrir un breve coloquio sobre sugerencias, indicaciones sobre las futuras Jornadas, que se celebrarán el próximo año en Almagro, etc. Dicho coloquio resultó muy gratificante como medio de comunicación entre personas de ámbitos distintos (la tecnología y los contenidos), pero cuyos intereses aparecieron muy cercanos. Una de las conclusiones que se pueden obtener de la celebración de estas jornadas es que el ámbito de las bibliotecas digitales abarca muchos campos y que cualquier proyecto razonable debe disponer de un equipo multidisciplinar para poder dar respuesta a todos ellos con un mínimo de garantía.

Pablo de la Fuente Redondo
Jesús Vegas Hernández
Departamento de Informática
Universidad de Valladolid

CONGRESO INTERNACIONAL CULTURTEC 2000. II JORNADAS EUROPEAS "PATRIMONIO CULTURAL, EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍAS EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN"

Los días 23 y 24 de noviembre de 2000 ha tenido lugar en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid el Congreso Internacional CULTURTEC 2000, II Jornadas Europeas "Patrimonio cultural, educación y tecnologías en la sociedad de la información". Este congreso ha sido organizado por el Departamento de Comunicación Audiovisual y Pub. II, en colaboración con la Asociación Española de Gestores de Patrimonio Cultural y en el marco del MEDICI Framework de la Comisión Europea (*Multimedia for Education and Employment through Integrated Cultural Initiatives*).

CULTURTEC 2000 se presentó como un foro ibérico e internacional sobre patrimonio cultural y nuevas tecnologías, y como continuación de las I Jornadas europeas "Educación y tecnologías en la sociedad de la información. El acceso multimedia al patrimonio cultural europeo", que tuvieron lugar en Madrid del 19 al 21 de noviembre de 1998.

Asistieron unas 230 personas. La mayor parte de los participantes procedía de distintos países de Europa Occidental, principalmente de España y Portugal. La mitad de los asistentes eran profesionales que representaban a instituciones directamente relacionadas con el patrimonio cultural (museos, servicios de la Administración, centros de investigación, fundaciones, asociaciones, etc.), departamentos universitarios y empresas con experiencia en la edición de productos multimedia o en la elaboración de software específico para catalogar bienes culturales.

Se comenzó con una conferencia inaugural sobre *El desafío de la cultura aumentada*, impartida por el director científico del Maastrich McLuhan Institute, en la que se analizaron los nuevos modos de acceso al patrimonio cultural utilizando la tecnología actual.

Se continuó con las siguientes sesiones:

Primera sesión: *El museo, la ciudad y el patrimonio virtuales*. Se presentaron en primer lugar seis comunicaciones: tres relacionadas con la reconstrucción virtual de la ciudad de Bolonia, que fueron presentadas por profesoras de la Universidad de Bolonia participantes en el proyecto Nu.M.E.; dos relacionadas con la reconstrucción virtual de un monumento y sus diferentes etapas constructivas: concretamente la Catedral de Oviedo y el Monasterio de Yuso; y una relacionada con las exposiciones y los museos virtuales. Después se pudo escuchar una conferencia sobre los *Sistemas de información e inventario del Patrimonio Cultural*. Finalmente se presentaron cuatro comunicaciones sobre patrimonio cultural digitalizado, museos virtuales y museos en Internet.

Al finalizar la primera sesión se visitó el centro de supercomputación de la U.C.M. donde hubo una presentación consistente en un recorrido por un espacio virtual.

Segunda sesión: *Innovaciones tecnológicas y patrimonio cultural en la sociedad de la información: el papel de la educación, el turismo cultural y la empresa*. Comenzó con una conferencia sobre un producto multimedia y continuó con once comunicaciones referentes a la didáctica de la Historia del Arte y del patrimonio utilizando las nuevas tecnologías, la virtualización del espacio escolar, las posibilidades que ofrece Internet a las instituciones culturales, y el hipermedia como potenciador del patrimonio cultural.

Tercera sesión: *Documentación, catalogación y difusión del patrimonio cultural a través de las nuevas tecnologías*. Comenzó con una conferencia sobre la construcción de un museo virtual personal utilizando fondos digitalizados de todos los museos del mundo. Después se pudieron escuchar nueve comunicaciones que versaron sobre la efectividad de las nuevas tecnologías en la difusión y la documentación del patrimonio cultural, la gestión del patrimonio cultural mediante sistemas de información integrada, la informatización y catalogación del patrimonio, el aprovechamiento multimedia de las bases de datos de instituciones culturales de diversa índole y las aplicaciones de la informática en la documentación, investigación y formación sobre conservación y restauración del patrimonio cultural. También se pudo obtener una visión de conjunto de los catálogos nacionales de patrimonio en Europa.

Después de la tercera sesión tuvo lugar una interesante mesa redonda sobre *Catalogación y difusión del patrimonio cultural en España a través de las nuevas tecnologías*.

Cuarta sesión: *Experiencias y proyectos: patrimonio cultural y nuevas tecnologías*. Comenzó con una conferencia sobre cultura, comunicación y tecnología, y continuó con diez comunicaciones en las que se presentaron diversos proyectos relacionados con la divulgación del patrimonio cultural en Internet, productos multimedia en

CD-ROM, los sistemas informáticos aplicados a la tutela del patrimonio cultural y natural.

Se clausuró el congreso con una conferencia sobre la narración hipermedia.

Estas II Jornadas Europeas "Patrimonio cultural, educación y tecnologías en la sociedad de la información" han sido verdaderamente interesantes y se ha podido observar como en sólo dos años, el tiempo transcurrido desde la celebración de las primeras jornadas en el año 1998, el desarrollo de nuevos productos y servicios de información sobre el patrimonio cultural ha sido espectacular, destacando además su calidad e interés.

Teresa Abejón Peña
CINDOC-CSIC